

¿Sabía usted que un hombre duró 42 años para aprender dos cosas de sí mismo y una de Cristo? Esto fue lo que aprendió:

- **Que él no podía salvarse a sí mismo.**
- **Que Dios no le pedía que hiciera nada.**
- **Que Cristo lo había hecho todo.**

Imagínese: Si usted pudiera ver el valor de estos tres hechos de la vida, nunca hablaría de lo que usted hace. Nunca diría: «Si yo hago mi parte, Dios hará la Suya».

Su parte es admitir que está perdido y que no puede hacer nada para salvarse a sí mismo.

Su parte es dejar de pensar que puede salvarse por medio de algo que haga o

sienta. Su parte es creer que el Señor Jesucristo hizo todo lo necesario. Él terminó la obra que hace posible el perdón de pecados, y pagó el precio con su propia sangre derramada en la cruz del Calvario. Ninguna otra persona podría haber hecho esto.

Tan pronto como usted deje de pensar que puede salvarse a sí mismo haciendo algo, y crea en el Señor Jesucristo, quien pagó el precio que debían todos los que han confiado en Él, tendrá la salvación eterna. Llegará a ser un hijo de Dios y un heredero de la gloria celestial con Cristo Jesús.

MAS AL QUE NO OBRA, SINO CREE EN AQUEL QUE JUSTIFICA AL IMPÍO, SU FE LE ES CONTADA POR JUSTICIA. ROMANOS 4:5

**Ya consumada la obra es
Que para Dios Él emprendió;
Y, satisfecho de una vez,
Dios a Su diestra le ensalzó.**

Dios está satisfecho con la obra que Cristo cumplió en la cruz. Si Dios está satisfecho, ¿por qué no lo estaría usted? Miles de personas están satisfechas, y usted también puede estarlo.

Dígale al Señor Jesús: «Sí, quiero acercarme a ti». Háblele directamente. Él lo escuchará. Dígale que usted no puede salvarse a sí mismo. Dígale que usted cree que Él le amó y se dio a sí mismo por usted al morir en la cruz. Cuando vaya a Él de esta forma, Él lo recibirá y lo salvará. Él dice en Su Palabra:

AI QUE A MÍ VIENE, NO LE ECHO FUERA. JUAN 6:37

¿DÓNDE ESTÁ EL INFIERNO?

Un joven que se había convertido a Cristo en unas reuniones especiales de evangelización, celebradas en un pueblo minero, deseaba compartir el mensaje de Dios; para tal fin compró algunos tratados de evangelización.

Cuando los distribuía y les hablaba de Jesús, su Salvador, algunos de sus antiguos compañeros que se burlaron de él.

– ¡Ah, le dijo uno de ellos, ¿ya podrás decirme dónde está el infierno?
Después de pensar un momento , el joven respondió:
– Sí, está al fin de una vida sin Cristo.

HAY CAMINO QUE PARECE DERECHO AL HOMBRE, PERO SU FIN ES CAMINO DE MUERTE.
PROVERBIOS 16:25



El único propósito de este folleto es dar a conocer la Biblia, la Palabra de Dios.

Para leer más mensajes acerca de la Biblia, ir a: labuenasemilla.net

*Ediciones Bíblicas
Rue de la Serre 9 – 2000 Neuchâtel (Suiza)
whatsapp: +41 77 441 61 96
email: labuena@semilla.ch*

42 años para aprender tres cosas

